

LA INCORPORACIÓN DE ETIOPÍA A LOS BRICS+: CAPACIDADES E INTERESES DE UN ACTOR SUBSAHARIANO

Ethiopia's membership in BRICS+: capabilities, interests and prospects of a rising sub-Saharan player

Carla Morasso¹

¹ Universidad Nacional de Rosario (UNR), Rosario, Santa Fe, Argentina. **E-mail:** carla.morasso@fcpolit.unr.edu.ar **ORCID:** <https://orcid.org/0000-0002-6376-7407>

Recebido em: 25 mar. 2024 | Aceito em: 20 set. 2024.



Esta obra está licenciada sob uma Licença Creative Commons Atribuição 4.0 Internacional.

RESUMEN

El presente artículo aborda la situación política-económica de la República Democrática Federal de Etiopía y los ejes de su política exterior en el contexto de su ingreso al Foro BRICS+. En base a una metodología de estudio de caso, se presentan los principales motivos por los cuales este país subsahariano, que es considerado una potencia regional en el Cuerno de África, presenta capacidades para procurar una mayor proyección global. En este marco, se indaga en particular sobre los principales sucesos políticos acontecidos durante la presidencia de Abiy Ahmed, la evolución económica del país en las últimas décadas, su activa diplomacia regional y los vínculos con la República Popular China.

Palabras claves: Etiopía. BRICS. Potencia Regional.

ABSTRACT

This article addresses the political and economic situation of the Federal Democratic Republic of Ethiopia and the main elements of its foreign policy in the context of its incorporation to the BRICS+. Based on a case study methodology, it presents the main reasons why this sub-Saharan country, which is considered a regional power in the Horn of Africa, has the capacity to pursue greater global projection. In this framework, the main political events during Abiy Ahmed's administration, the country's economic evolution over the last decades, its active regional diplomacy and its relation with the People's Republic of China are particularly explored.

Key words: Ethiopia. BRICS. Regional Power.

INTRODUCCIÓN

En un contexto de transición hegemónica global, caracterizada por la confrontación y la competencia Oriente-Occidente y el declive de los valores del orden liberal internacional y acelerada por la pandemia de COVID-19 y la guerra ruso-ucrania, el Foro BRICS fortaleció su protagonismo internacional y comenzó un proceso de inclusión de nuevos miembros. El mismo fue impulsado fuertemente por la República Popular China (RPCh) con el objetivo de hacer al grupo más representativo del mundo en desarrollo y brindarle mayor voz en el concierto internacional. Como resultado, fueron consideradas las solicitudes de adhesión de diversos países del Sur Global² y durante la decimoquinta cumbre, realizada en Johannesburgo, Sudáfrica, en agosto de 2023, se invitó formalmente a Arabia Saudita, Argentina, Egipto, Etiopía, Emiratos Árabes Unidos e Irán a ser parte del foro.

En este marco, es oportuno indagar sobre las capacidades nacionales, los intereses y los perfiles externos de los nuevos miembros. Es por ello que el presente trabajo se propone abordar

² Entre los países que habían expresado intenciones de sumarse al bloque pueden señalarse Turquía, Argelia, Bangladesh, Indonesia, Kazajistán, México, Nigeria, Pakistán, Sudán, Siria, Emiratos Árabes Unidos y Venezuela.

específicamente el caso de República Democrática Federal de Etiopía, un país calificado como “potencia regional” del Cuerno de África³ (Cheru, 2016; Cilliers *et. al.*, 2015; Klobucista, 2020; Mulugeta, 2014) y que en el siglo XXI ha dado cuenta de importantes transformaciones políticas, de un marcado crecimiento económico, de una activa política exterior regional, que tuvo como hecho trascendental la firma del acuerdo de paz etíope-eritreo de 2018, y de la profundización de la relación con la RPCh.

Es por ello, que con el propósito de caracterizar la situación política-económica etíope y los principales ejes de su inserción internacional, el artículo buscar responder a las siguientes preguntas específicas: ¿cuáles han sido las principales problemáticas de la política doméstica etíope?; ¿cuáles ha sido las características de la performance económica nacional?; ¿cuáles han sido los ejes de la política exterior etíope en la región?; ¿de qué manera se han desarrollado los vínculos con la RPCh? A partir de las respuestas a estos interrogantes se pretende aportar elementos para comprender mejor el perfil que presenta Etiopía como una potencia regional interesada en fortalecer su proyección internacional y que contribuyó a su incorporación a los BRICS+ y demostró su capacidad de agencia.

Cabe indicar aquí que se alude a la capacidad de agencia del estado etíope, entendida como la habilidad de negociar y acordar con actores externos en su propio beneficio (Chipaike & Knowledge, 2018), en tanto que en la literatura de las Relaciones Internacionales es extendida la discusión sobre el poder de agencia de países subsaharianos en debates acerca de si son víctimas, suplicantes, meramente observadores o artífices de su inserción internacional de acuerdo a sus intereses y cosmovisiones (Akum & Tull, 2020; Chipaike & Knowledge, 2018; Coffie & Tiky, 2021; de Carvalho *et. al.*, 2019; Van Wyk, 2015). En efecto, los análisis que se enfocan en la llamada “trampa de la deuda” y las perspectivas “neocolonialistas” minimizan la capacidad de acción internacional y empañan las posibilidades de comprensión de las motivaciones e intereses de los países africanos. Tal como señala Soulé, *“the great focus on the rivalry between traditional and emerging powers on the continent results in the tendency to marginalize African actors and offer limited inquiry of their motivations and strategic considerations and fails to fully capture the reality of inter-state relations”* (2020, p.646).

El trabajo se realizó en base a un estudio de caso⁴, que implicó la utilización técnica de análisis documental e investigación bibliográfica argumentativa, y se organiza en cuatro apartados. En el primero de ellos se brinda un panorama de la situación política etíope, dando cuenta sucintamente de los antecedentes históricos y presentando los principales acontecimientos desde

3 Si bien existen diferentes delimitaciones de la región, en este trabajo se adopta la delimitación amplia, que indica que la región se compone por Yibuti, Etiopía, Eritrea, Kenia, Somalia, Sudán, Sudán del Sur y Uganda; además de los estados autoproclamados que reclaman reconocimiento internacional: Somalilandia y Puntlandia.

4 El estudio de caso “es una forma de abordar un hecho, fenómeno, acontecimiento o situación particular de manera profunda y en su contexto, lo que permite una mayor comprensión de su complejidad” (Durán, 2012, p. 121) que permite resaltar el “interés por privilegiar la profundidad y la intensidad del análisis sobre la extensión o la amplitud de su alcance” (Sánchez, 2012, p. 15). En este sentido, este artículo no pretende generalizar los resultados particulares para la comprensión de la incorporación de otros miembros al BRICS+, sino que solamente busca dar cuenta de la situación etíope.

la asunción a la presidencia de Abiy Ahmed, tales como la reconfiguración de su fuerza política y la crisis en la región de Tigray. En el segundo, en tanto, se expone la evolución de la economía etíope en las últimas dos décadas, subrayando la tendencia incremental de su producto bruto interno, señalando las principales políticas de programación estatal diseñadas e indicando los principales condicionantes económicos, tales como la deuda externa o la concentración de las exportaciones de bienes en términos de rubros y socios. A continuación, en el tercer apartado, se presentan las temáticas centrales de la agenda de relacionamiento regional, con especial atención al acuerdo de paz con Eritrea, a los aportes etíopes a la estabilidad del Cuerno de África y a las tensiones surgidas con sus vecinos por la construcción de una gran represa sobre el río Nilo Azul. En la cuarta sección, se exponen los aspectos destacados del vínculo sino-etíope que caracterizan la asociación estratégica bilateral en materia política y económica. Finalmente, se concluye con algunas reflexiones sobre la incorporación de Etiopía a los BRICS+ y su capacidad de agencia como potencia regional.

UN ESCENARIO POLÍTICO EN TRANSFORMACIÓN

La larga historia etíope⁵ asistió a un nuevo hito político con la designación de Abiy Ahmed como primer ministro en abril de 2018. La etiqueta de “nueva etapa” para denominar el gobierno de Abiy se base en dos cuestiones principales, una de política doméstica y otra de política externa. La primera, fue el llamado a una fase de apertura política, que implicó, por un lado, la desarticulación del partido gobernante Frente Revolucionario Democrático del Pueblo Etíope (EPRDF, por sus siglas en inglés) y por otro, el retorno a un centralismo nacionalista, en detrimento del marcado federalismo étnico que predominaba desde los años noventa. La segunda, fue la firma de un acuerdo de paz con Eritrea, que finalizó con la situación de “no paz, no guerra” que se mantenía desde hacía casi dos décadas.

En relación a la escena política nacional, es preciso indicar que Abiy Ahmed llegó a ser primer ministro por el EPRDF luego de que dimitiera su antecesor, Hailemariam Desalegn. Dicha sucesión tuvo lugar en un contexto de crisis y emergencia por violentas protestas contra la gestión del gobierno, las cuales tuvieron lugar principalmente en la región de Oromia, donde radica la

⁵ Entre los siglos I y VII en el norte de la actual Etiopía tuvo su auge del poderoso reino cristiano de Aksum. Posteriormente tuvo lugar un período de migraciones y de penetración del islam, que dio lugar a la conformación en los territorios de nuevas dinastías y sultanatos hasta el emplazamiento en el siglo XIX del Imperio de Etiopía, el cual se mantuvo sin ser colonizado excepto por breves períodos de ocupación italiana. El más resonante fue la ocupación italiana de 1936, que duró hasta el final de la II Guerra Mundial, cuando tras la derrota del Eje Haile Selassie I volvió a su trono. El imperio monárquico duró hasta la revolución socialista de 1974, que mantuvo un régimen de partido único y una economía estatizada con fuertes vínculos con la URSS hasta 1991, año en que .am, líder de la junta militar en el poder conocida como Derg, fue depuesto por el EPRDF. El EPRDF era una coalición de cuatro partidos étnicos que representaban las diferentes regiones de Etiopía -ADP, ODP, TPLF y SEPDM- y que se sumó a la ola democrática subsahariana tras la caída del Muro de Berlín. En 1993, tras un referéndum regional, Eritrea se independizó de Etiopía. En 1994 la constitución nacional consagró un modelo de República Federal Democrática parlamentaria, con una base étnica, con nueve regiones y dos ciudades autónomas.

etnia mayoritaria del país⁶. Por tal motivo, fue muy significativa la elección de Abiy, el primer oromo en la historia en llegar al cargo⁷.

Un año luego de asumir el cargo, Abiy disolvió el frente étnico federalista que había gobernado ininterrumpidamente desde la caída de Mengistu Haile Mariam y fundó el nuevo Partido de la Prosperidad (PP) en base a tres de los cuatro partidos que componían el EPRDF y con fuertes alianzas con las élites de Oromo y Amhara. Así en el nuevo partido PP se fusionaron el ODP, el Partido Democrático de Amhara (ADP, por sus siglas en inglés) y el Movimiento Demócrata Popular del Sur de Etiopía (SEPDPM, por sus siglas en inglés), quedando excluido el Frente para la Liberación del Pueblo Tigray (TPLF), el cual no estaba de acuerdo con la disolución del EPRDF y el nuevo rumbo que la política nacional estaba tomando.

La decisión de Abiy de desplazar de la escena al TPLF se reflejó no solo en la composición del nuevo partido, sino también en el apartamiento de sus principales referentes de la gestión del país. El propósito de este cambio en el complejo entramado de las alianzas partidarias fue superar la organización política basada en las etnias y avanzar hacia un gobierno nacionalista de unidad más abierto y democrático. En esta línea se comprenden también otras decisiones, como atenuar las restricciones al uso de internet o suavizar controles sobre medios de comunicación. Esta visión política es promovida por Abiy en base a lo que denominó “filosofía del Medemer”, una palabra amárica que significa sinergia, convergencia y trabajo en equipo para un destino común (González, 2022).

No obstante, este ideal de unidad nacional pan-etíope, encontró tempranamente límites importantes ante el estallido de un cruento conflicto armado en Tigray que desestabilizó el tablero de juego. La élite tigrina, representante de una etnia con escaso peso demográfico a nivel nacional, luego de ser desplazada del poder federal se replegó en el norte del país y aislada del gobierno federal inició una serie de acciones agresivas que desencadenaron una escalada de violencia. Así, en octubre de 2020 Tigray se convirtió en el epicentro de una guerra intestina entre Addis Abeba y Mekelle, la capital administrativa de Tigray. Como resultado, la región quedó desconectada, sin servicios básicos, con miles de muertos, decenas de miles desplazados y denuncias de organismos internacionales por violaciones a los Derechos Humanos y persecuciones políticas (Molfino, 2021). Los inicios de la solución llegaron de la mano de la UA, que medió entre el gobierno y los tigrinos para alcanzar un alto al fuego en Pretoria, Sudáfrica, en noviembre de 2022.

Cabe señalar que la gravedad de la situación en Tigray no solamente impulsó las críticas internas, sino que también tuvo consecuencias en los vínculos internacionales, en particular con occidente. Junto con las críticas europeas tuvo lugar la suspensión norteamericana de la

⁶ Etiopía cuenta con una población de 108 millones y tres grupos étnicos principales: oromo (35%), amhara (24%), somali (7%) y tigrina (7%). La lengua oficial es el amárico, pero también se habla somalí, oromo y tigrino. En cuanto a las religiones, hay dos principales: cristianismo ortodoxo etíope (44%) e islam (31%) (CIA World Factbook, 2024).

⁷ Abiy Ahmed se había desempeñado como vicepresidente de la región hasta 2017 y era el presidente del Partido Democrático de Oromo (ODP, por sus siglas en inglés) al momento de asumir como primer ministro.

participación etíope en programa de Crecimiento y Oportunidades para África (AGOA, por sus siglas en inglés) a comienzos de 2022, en virtud del cual casi la mitad de las exportaciones a Estados Unidos estaban libres de impuestos.

En este contexto conflictivo, el primer ministro volvió a tener una victoria contundente en las elecciones nacionales de 2021 que lo relegitimó doméstica e internacionalmente y que dio comienzo a una segunda administración en la cual enfrenta importantes retos. La situación de Tigray y el accionar de grupos armados rebeldes en la región de Ahmara erosionan el ideal de la *Ethiopianwinet*⁸ y complejizan los grandes desafíos de gobernabilidad que tiene el país por su bajo nivel de desarrollo.

Precisamente, si bien los niveles de gobernanza han demostrado avances en la última década, aún exhibe importantes fragilidades, las cuales se reflejan en el puntaje general que el país recibió en el Índice Ibrahim, donde en el año 2022 ocupó el puesto 32 entre los 54 estados africanos⁹ (Mo Ibrahim Foundation, 2024). De aquí la importancia que presenta para Abiy continuar con las políticas de modernización y crecimiento de la economía iniciadas por sus predecesores, tal como se presentará en los siguientes apartados.

UNA ECONOMÍA EN ASCENSO

Desde inicios del siglo, y en particular en el período 2000-2015, África Subsahariana asistió a un proceso histórico de crecimiento económico. El mismo tuvo lugar, en gran medida, por la profundización de la explotación de los recursos naturales, las mejoras en las administraciones macroeconómicas, la llegada de Inversión Extranjera Directa (IED), los incrementos en el intercambio comercial externo, en particular con los BRICS, y los aumentos de las demandas internas a instancias de la extensión de las urbanizaciones y la expansión de los servicios. En este escenario, Etiopía, uno de los “*Big Five*” africanos¹⁰ (Cilliers et. Al., 2015), alcanzó tasas de crecimiento promedio superiores al 5% anual entre 2004 y 2022, con picos de hasta 12% en 2010, logró un importante descenso en los índices de pobreza del 50% al 27% entre 2000 y 2022 y llegó al sexto puesto del continente en términos de PBI, con U\$D 126.000 millones (BM, 2024).

Esta *performance* económica puede explicarse por la convergencia de factores económicos sistémicos que impulsaron a las economías africanas en su conjunto y de políticas gubernamentales nacionales orientadas a la industrialización y al fortalecimiento de las

⁸Implica el sentido de unidad e identidad compartida del pueblo etíope.

⁹El índice es una herramienta que mide y monitorea el desempeño de la gobernanza definida como la provisión de bienes políticos, sociales, económicos y ambientales que el Estado debe brindar a sus ciudadanos. Sobre un máximo de 100, el puntaje general etíope es de 46 y en cada una de las dimensiones que mide el índice los puntajes son los siguientes: seguridad e imperio de la ley, 43.4; participación, derechos e inclusión, 40.5; bases para las oportunidades económicas, 48.8; y desarrollo humano, 51.5 (Mo Ibrahim Foundation, 2024).

¹⁰ El “*Big Five*” alude al quinteto de los grandes animales africanos -el león, el leopardo, el rinoceronte, el elefante y el búfalo- y es una etiqueta para denominar a Sudáfrica, Nigeria, Argelia, Egipto y Etiopía por sus capacidades demográficas, económicas, militares e institucionales. Se calcula que estos países representan el 60% de la economía del continente, el 40% de la población y el 58% del gasto militar y que tienen roles de líderes regionales en materia de desarrollo, paz y cooperación.

infraestructuras. Estas políticas nacionales se basan en la noción africana de “*developmental state*”¹¹, que refiere a un Estado que cuenta con el suficiente poder, autonomía, capacidad y legitimidad para dar forma, perseguir y alentar el logro de objetivos explícitos de desarrollo, estableciendo y promoviendo condiciones de crecimiento económico y buscando alianzas y consensos con diferentes actores (Van Wyk, 2009).

Las políticas económicas de diversificación y apertura económica etíopes encuentran sus orígenes durante el gobierno de Meles Zenawi, el cual inició un proceso de desregulación económica en los noventa con la intención de disminuir los controles estatales heredados del período de socialista e iniciar un camino tomando como modelo a Corea del Sur y Taiwán. Posteriormente, las administraciones de Hailemariam Desalegn y Abiy Ahmed llevaron adelante una serie planes para la transformación de la estructura económica-productiva del país. Entre ellos pueden señalarse los planes de Crecimiento y Transformación I y II y el *Home Grown Economic Reform Plan 2020-2030* (Ministry of Finance Ethiopia, 2020), los cuales pusieron el acento en la promoción de las inversiones en materia de infraestructura y en el incentivo al sector privado, en tanto la banca y las grandes empresas de servicios, como *Ethiopian Airlines*, *Ethiopian Electric Power* o *Ethio Telecom*, continuaron siendo estatales.

De este modo, si bien el sector económico más importante continúa siendo el primario, que representa el 37% del PBI y el 70% del empleo, se incrementó el peso de la industria en la estructura económica, que pasó de representar el 11% del PBI en el 2000 al 22% en el 2021 y de los servicios, que aportan un 36% (BM, 2024; AfDB, 2024).

En lo que respecta al comercio exterior, cabe señalar que las principales importaciones son bienes industriales vinculados a las industrias aeronáutica, gasífera, farmacéutica y eléctrica provenientes en su mayor parte de China (27%), India (9%), Emiratos Árabes Unidos (9%) y Francia (9%). En tanto las principales exportaciones son *commodities*, café y oro, seguidos por las semillas de sésamo, el khat, y productos hortícolas, los cuales son destinados principalmente a los mercados de China (17%), Estados Unidos (16%), Emiratos Árabes Unidos (8%) y Arabia Saudita (6%), en tanto (CIA World Factbook, 2024).

Dada la concentración del comercio exterior, uno de los propósitos expuestos de gobierno de Abiy es promover la industrialización y comenzar a diversificar la canasta de exportaciones y destinos. En esta línea, ha sido un activo promotor del Área de Libre Comercio Continental Africana (AfCTA, por sus siglas en inglés), uno de los programas emblemáticos de la UA para la transformación económica y estructural africana y que específicamente procura incrementar el comercio intra-africano, que representa no más 15% del total de los intercambios de mercancías, así como también aumentar la cooperación en materia de inversiones, propiedad intelectual y políticas de competencia¹².

¹¹ De acuerdo con Le Gouriellec (2018), este modelo comenzó a implementarse durante el gobierno de Meles Zenawi.

¹²El tratado del AfCTA fue firmado en 2018 y entró en vigencia en 2019, año en que fue ratificado por Etiopía.

El otro aspecto central del modelo adoptado son los grandes proyectos de infraestructura, que recibieron tanto financiamiento estatal como inversiones extranjeras, con una notable participación de fondos de la RPCh. Como ejemplos pueden señalarse el establecimiento de parques industriales en base al modelo chino de zonas económicas especiales; la puesta en marcha de siete puertos secos en diferentes localidades¹³; la construcción de la carretera que une el país con el puerto de Mombasa, Kenia; y el mejoramiento del servicio de trenes, a cargo de la empresa estatal *Ethiopian Railway Corporation* (ERC), con el tren eléctrico entre Addis Ababa y Yibuti inaugurado en 2018, el cual contó con financiamiento chino. La importancia de las obras en los puertos secos y en las conexiones terrestres binacionales que mejoraron la logística etíope en términos de tiempo y capacidad de carga, radica en que casi la totalidad de las exportaciones etíopes son despachadas a través de los puertos de aguas profundas de los países limítrofes.

Junto a estas iniciativas se encuentra el mega proyecto insignia, financiado principalmente con fondos nacionales: la Gran Presa del Renacimiento Etíope (GERD, por sus siglas en inglés). Ubicada en el Nilo Azul, esta represa es considerada como estratégica para el desarrollo nacional. Se espera que cuando esté en pleno funcionamiento se convierta en la mayor planta hidroeléctrica africana y en una de las diez más importantes del planeta por su capacidad de producción. Esto posibilitará que el país genere la cantidad de energía necesaria para proveer electricidad a la totalidad de sus habitantes, debido a que solamente el 55% de la población tiene acceso a la electricidad (BM, 2024).

A partir de la GERD y de los proyectos de infraestructura para la provisión de servicios básicos de sanidad y educación, el gobierno etíope se plantea como meta superar la clasificación de “país menos adelantado” (PMA) ¹⁴ que aún mantiene. En efecto, a pesar del sostenido crecimiento del PBI y de la disminución de la pobreza extrema, Etiopía, el segundo país más poblado del continente con 123 millones de habitantes, es uno de los de menor ingreso *per cápita* del mundo -u\$^d 1027 en 2022 (BM, 2024)- y ocupa el puesto 175 de 191 en el Índice de Desarrollo Humano.

En materia económico-financiera, el gobierno de Abiy también debe hacer frente a una serie de vulnerabilidades vinculadas a la escasez de divisas extranjeras y al endeudamiento gubernamental. Sobre este último, cabe indicar aumentó al compás de las tasas de PBI y que a 2022 la ratio deuda pública total/PIB fue del 50,1%. Del total de la deuda pública, el 47% ha sido tomada de fuentes externas y casi en su totalidad de acreedores oficiales (81%) tanto multilaterales (52%) como bilaterales (48%). El organismo multilateral con el cual Etiopía mantiene

¹³ El puerto seco de Modjo, situado cerca de la capital del país, es el más importante.

¹⁴ Clasificación realizada por el Comité de Políticas de Desarrollo de Naciones Unidas en función del Ingreso per cápita, los activos humanos y la vulnerabilidad económica. Actualmente son 46 estados los que conforman este grupo que afronta más riesgos relativos de pobreza extrema y situación de subdesarrollo. Para mayor información consultar el portal de Naciones Unidas sobre PMA: <https://www.un.org/es/conferences/least-developed-countries>[Acceso: 28 de febrero 2024]

el mayor endeudamiento (75%) es con Asociación Internacional de Fomento (AIF)¹⁵, en tanto a nivel bilateral es interesante observar que solamente el 10% corresponde al Club del París, ya que el resto son créditos de terceros estados que no forman parte del mismo. Entre estos se destaca la RPCh como el mayor prestamista bilateral, con el 30% de los créditos (UNDP, 2023), situación que es señalada como una posible “trampa de la deuda”¹⁶ (Addis *et. al.*, 2021) y que debe interpretarse en el marco de los estrechos vínculos desenvueltos, tal como se expondrá en el cuarto apartado de este artículo.

LA PROYECCIÓN REGIONAL

La reconciliación con Eritrea¹⁷ fue un hecho trascendental para la política exterior etíope y el motivo por cual se comenzó a hablar de “nueva etapa” tras la asunción de Abiy. En efecto, el acercamiento al Estado eritreo significó el final, después de dos décadas, de una situación de “no paz, no guerra”, en la cual existía la amenaza constante y latente de una reanudación de los enfrentamientos a gran escala.

La iniciativa para la reconciliación con Eritrea también tuvo sus bases en la filosofía del Medemer, que fue el eje del discurso de Abiy al recibir el premio Nobel de la Paz en 2019 por su rol central en el proceso. En el mismo señaló que su decisión de acercarse al gobierno eritreo para buscar la paz se fundamentó en la visión brindada por la filosofía del Medemer:

“Medemer is a homegrown idea that is reflected in our political, social, and economic life. I like to think of ‘Medemer’ as a social compact for Ethiopians to build a just, egalitarian, democratic, and humane society by pulling together our resources for our collective survival and prosperity. In practice, Medemer is about using the best of our past to build a new society and a new civic culture that thrives on tolerance, understanding, and civility. At its core, Medemer is a covenant of peace that seeks unity in our common humanity. It pursues peace by practicing the values of love, forgiveness, reconciliation, and inclusion” (Ahmed, 2019).

Desde su asunción, Abiy se abocó a generar las condiciones necesarias para que tuviera lugar la Cumbre de la Paz de julio de 2018, en la cual junto al presidente eritreo Isaiás Afewerki aprobaron la “Declaración Conjunta de Paz y Amistad”. En la misma expresaron la intención de cooperar y de restablecer los vínculos de transporte, comercio y comunicaciones y aceptaron las delimitaciones fronterizas elaboradas oportunamente por la comisión de límites establecida en los Acuerdos de Argel de los años 2000 y 2002 (que hasta entonces el gobierno etíope desconocía).

¹⁵La AIF es la parte del Banco Mundial y tiene como objetivo reducir la pobreza brindando préstamos con intereses muy bajos o a tasa cero y/o subvenciones para la implementación de programas de crecimiento económico.

¹⁶ La “debt-trap diplomacy” alude a que la RPCh brinda financiamiento a cambio de concesiones en recursos naturales, acceso a mercados y control de espacios geoestratégicos y luego las empuja a situaciones de insolvencia para poder alcanzar sus objetivos estratégicos.

¹⁷ La guerra entre ambos países tuvo lugar entre 1998 y el 2000 por diferencias en la delimitación de la frontera que había resultado de la independencia de Etiopía en 1993. En el año 2000, con mediación internacional, firmaron el Acuerdo de Cesación de las Hostilidades, por el que se comprometieron a resolver el conflicto fronterizo por medios pacíficos. Sin embargo, el acuerdo entró en una parálisis, se retiró la misión de Naciones Unidas y se disolvió la comisión internacional que había sido creada para la delimitación fronteriza.

Con el llamado a la reconciliación bilateral, Abiy fortaleció su legitimidad en el plano doméstico, pero también en los planos regional e internacional. La reaproximación a Eritrea fue clave para exhibir la coherencia de su gobierno con la estabilización y la paz en el Cuerno de África. Desde hace varias décadas, Etiopía demuestra compromiso con los esfuerzos de la comunidad mundial para mejorar la situación convulsa del Cuerno de África. En parte, ha procurado construir un rol “*security provider*” en base a su poderío militar, ya que cuenta con las terceras fuerzas armadas más grandes del continente y con capacidades para llevar adelante un rango amplio de actividades que van desde los actos de guerra convencionales, pasando por la ejecución de acciones de contrainsurgencia y alcanzando la posibilidad de desplegar operaciones de paz y de entrenar a militares extranjeros en el Centro Etíope de Formación Internacional para el Mantenimiento de la Paz inaugurado en 2010 (Le Gouriellec, 2018).

Precisamente, su participación en misiones de paz fue una herramienta principal de su política regional. Con sus fuerzas armadas brindó apoyo a la misión de la Unión Africana (UA) en Somalia -AMISOM-, a la operación híbrida de la UA y las Naciones Unidas en Darfur -UNAMID- y a la Fuerza Provisional de Seguridad de las Naciones Unidas para Abyei -UNISFA-¹⁸. Asimismo, el gobierno de Abiy ha promovido rondas de negociaciones entre las partes enfrentadas en Sudán y además acoge a cientos de miles de refugiados provenientes de los conflictos intestinos que azotan la región.

Por otra parte, también es importante tener en cuenta que varios de los proyectos nacionales de desarrollo contribuyeron a fortalecer las relaciones con los vecinos, tal es el caso de las iniciativas de conectividad física con Kenia y Yibuti, mientras que otros dieron lugar al surgimiento de tensiones. Tal es el caso particular de la GERD, que generó fuertes tensiones con Egipto y Sudán.

Históricamente la gestión hídrica de la cuenca del Nilo fue un desafío para la cooperación y el desarrollo de África Oriental por la dependencia que de la misma tienen los países ribereños, sobre todo en el marco del actual proceso de desertificación del Sahel¹⁹. Por tal motivo, el comienzo de la construcción de la GERD y sus posibles efectos hizo sonar las alarmas y generó protestas de Sudán y Egipto. En el caso sudanés, si bien se espera que beneficie al país con la provisión de energía y con irrigación regulada que favorecerá la producción agrícola, existe la preocupación por posibles inundaciones en la zona de la GERD, que se ubica a 20 km de la frontera binacional y por la posibilidad de que el manejo de los caudales de agua por parte de Etiopía afecte el funcionamiento de las represas sudanesas ubicadas en la cuenca baja del Nilo. En el caso de Egipto, dado que depende en un 90% del Nilo para la provisión de agua de consumo humano y

¹⁸ La agenda de seguridad regional de Etiopía como eje de su política exterior y su vinculación con la agenda de seguridad de la UA ameritan un estudio más amplio que excede los objetivos de este trabajo. Para una lectura más amplia sobre las contribuciones de la UA y Etiopía a la paz y a la construcción de mecanismos de diálogo se recomienda ver Virasoro (2023) y Mulugueta (2014).

¹⁹ La cuenca del Nilo ocupa un 10% del continente africano y el río Nilo, el segundo más largo del planeta, atraviesa 11 países. Sus dos principales afluentes son el Nilo Blanco y el Nilo Azul, este último se origina en el lago Tana de Etiopía y aporta más 85% del total de volumen de agua del Nilo.

para la producción agrícola en el Valle del Nilo, la gestión de este recurso es considerado como “un asunto clave para su seguridad nacional y las maniobras que se llevan a cabo para controlar el agua a lo largo de la misma pueden constituir un *casus belli*” (Torres Amurgo, 2019, p. 8).

Los intereses encontrados llevaron al inicio de conversaciones tripartitas para acordar el funcionamiento de la GERD y avanzar en una gestión cooperativa de las aguas que garanticen el suministro a Sudán y Egipto, lo cual se plasmó en la Declaración de Principios firmada en 2015. A lo largo de los años hubo pocos avances, momentos de interrupción de las conversaciones y buenos oficios de Estados Unidos, el Banco Mundial y la UA para promover el diálogo, e incluso una solicitud egipcia-sudanesa para que el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas intervenga en la cuestión ante las acciones unilaterales etíopes. No obstante, a fines de 2023, luego de un reinicio de las negociaciones, Etiopía anunció el llenado del embalse y la puesta en marcha de casi la totalidad de las turbinas, sin que se haya alcanzado aún un acuerdo definitivo con sus vecinos.

El accionar unilateral de Etiopía puede comprenderse si se entiende que considera a la represa como un recurso estratégico que es clave no solo para su desarrollo nacional, sino también para su posicionamiento regional en el marco de la iniciativa del Mercado Único de Electricidad de África (AfSEM, por sus siglas en inglés)²⁰. Queda entonces como un interrogante a responder de qué manera se desenvolverá el diálogo con Egipto en relación a esta cuestión a partir de la incorporación de ambos países al BRIC+.

LA RELACIÓN ESTRATÉGICA CON CHINA

Como epicentro del Cuerno de África, la política exterior etíope ha estado históricamente condicionada por los eventos regionales desde la época del nacimiento de la Etiopía Moderna con el emperador Tewodros II a mediados del siglo XIX. En tanto, los alineamientos con potencias extra regionales fueron variando en función de los sistemas políticos y los contextos internacionales. De este modo, a grandes rasgos puede observarse que durante el régimen Derg el vínculo imperante era con la Unión Soviética, que, en la post Guerra Fría, en el marco de la lucha contra el terrorismo tras los atentados del 9/11, se privilegió la relación con Estados Unidos y que posteriormente, con la emergencia de poderes del Sur Global, se fortaleció la relación China.

La presencia de la RPCh en África no es nueva, por el contrario, se retrotraen al siglo XV, y se ha sucedido con diferentes densidades y objetivos a lo largo del tiempo. La Conferencia de Bandung de 1955 fue un hito clave, ya que, a partir de entonces, China comenzó a desplegar su propia política en África, alejándose de las directrices soviéticas, y luego de varias etapas tuvo lugar un nuevo mojón en el 2000 con el establecimiento del Foro de Cooperación China - África (FOCAC) (Dussort, 2020).

²⁰ El AfSEM es una iniciativa de la UA que tiene como propósito armonizar los marcos regulatorios e integrar la generación y distribución de energía eléctrica en línea con los lineamientos de infraestructura del AfCFTA y los objetivos de desarrollo humano de la Agenda 2063 de la UA. Etiopía, por sus capacidades de producción actuales y potenciales y sus exportaciones a Yibuti, Kenia y Sudán, es una pieza clave en este programa de integración eléctrica (Abraham, 2023).

En el caso particular de Etiopía, es posible encontrar las bases de la relación contemporánea durante el gobierno de Meles Zenawi, cuando, en los inicios de las políticas de transformación económica, viajó a China en 1995 y posteriormente recibió a Jiang Zemin en 1996. La lectura que primaba en ese momento en el gobierno del EPRDF señalaba que la agenda de transformación nacional etíope requería una nueva diplomacia económica que procurara nuevos compromisos, tanto con occidente como con nuevos socios del Sur, en particular con China e India, en tanto eran países interesados en invertir en infraestructura, telecomunicaciones y energía (Cheru, 2016).

A partir de ese momento los vínculos sino-etíopes fueron *in crescendo*. En 1999 se estableció una Comisión Conjunta entre el Ministerio de Finanzas y Desarrollo Económico etíope y el Ministerio de Finanzas y Comercio chino como una plataforma para la coordinación económica y la cooperación bilateral y en el 2000 se elevó el rango de la relación bilateral “nueva asociación estratégica” (Dittgen. & Demissie, 2017). Como resultado del progresivo fortalecimiento de los lazos, actualmente, y tal como se señaló previamente, la RPCh se convirtió en el primer socio comercial etíope, el principal proveedor de cooperación Sur-Sur al desarrollo y uno de los principales oferentes de inversión extranjera en materia de infraestructura, con proyectos insignia como el sistema de transporte ferroviario ligero en la capital del país. Además, se promovieron los vínculos culturales, sociales y académicos, como, por ejemplo, la puesta en marcha de un Instituto Confucio en la Universidad de Addis Abeba y de un programa de lengua amárica en la Universidad de Estudios Internacionales de Beijing.

Para la RPCh, Etiopía es una de las puertas de entrada al continente africano y un eslabón medular de la Iniciativa de la Ruta (BRI, por sus siglas en inglés), tanto en materia económica como diplomática. En Addis Abeba, además de encontrarse la sede de la UA, se asientan oficinas de organizaciones internacionales y organismos de Naciones Unidas, tales como la Comisión de Naciones Unidas para África, la oficina regional de la Conferencia de las Naciones Unidas para el comercio y el desarrollo (UNCTAD) o del Banco Africano de Desarrollo, lo cual proporciona una plataforma de acción con efecto multiplicador para la diplomacia china. En esta clave puede interpretarse el significativo gesto de construir el nuevo edificio de la UA, que fue etiquetado como el “regalo de China para África”.

Asimismo, Etiopía es un socio esencial porque proyecta estabilidad en un espacio geopolítico candente y estratégico. No debe soslayarse que en el Cuerno de África se encuentra en el Golfo de Adén el estrecho de Bab al Mandeb, uno de los pasos marítimos más utilizados del mundo, por el cual se transporta el petróleo del Golfo Pérsico al Canal de Suez y gran parte de los bienes que se comercian entre Asia y Europa, y que en Yibuti la RPCh posee una base militar, al igual que Estados Unidos, Francia, Italia y Japón.

Desde la perspectiva etíope, la relación bilateral se tornó axial, tanto para su inserción internacional como para alcanzar sus objetivos de desarrollo nacional. Tal como indican Dittgen y Demissie, “*the Ethiopian government has managed to not only link its own development priorities*

with its foreign policy strategies but also set the agenda with all its foreign partners, including China” (2017, p. 6).

El vínculo estatal, caracterizado por ambos gobiernos como una relación solidaria con intereses compartidos, alcanzó un nuevo punto en octubre de 2023, cuando en una visita de Abiy a Beijing para participar del Tercer Foro BRI, se anunció que los vínculos alcanzaron la condición de *“all-weather strategic partnership”*. En la base de esta asociación yace la convergencia de posicionamientos en torno a la necesidad de reformar las instituciones multilaterales, dar mayor lugar a las voces del Sur e incrementar la cooperación Sur-Sur para afrontar problemas colectivos.

En función de la densidad de los vínculos sino-etíopes, es posible hablar de un *“alineamiento”*, entendido como *“the expectations of states about whether they will be supported or opposed by other states in future interactions”* (Snyder, 1997, p. 6, citado en Zagare & Kilgour, 2003, p. 588). Considerando que el alineamiento está condicionado por la interacción con la contraparte, al observarse el gran peso que tienen las relaciones económicas y políticas bilaterales sino-etíopes, se puede comprender las razones por las cuales las decisiones de política exterior etíopes estén alineadas con los intereses y posicionamientos internacionales de la potencia asiática.

Es en este marco de alianza en el cual se sitúa el interés del gobierno de Abiy por ingresar a los BRICS, desde donde aspira a incrementar su rol internacional y a representar los intereses africanos. En efecto, en su discurso durante la cumbre en Johannesburgo, señaló que el país es un puente entre África, Medio Oriente y Asia e indicó:

“(…) our rich historic past, the depth of our bilateral ties across the world as well as being forerunners of key global, regional and multilateral institutions not only makes Ethiopia instrumental to BRICS bloc but a key voice for inclusivity in the global arena” (…) *“will work to expand its role and participation in the field of multilateral diplomacy on the international stage” (Abiy, 2023).*

La incorporación a los BRICS+ es una puerta hacia una nueva etapa en la política exterior etíope. En la misma, el gobierno del PP tendrá la oportunidad de profundizar los vínculos bilaterales con India, Brasil y Rusia como así también fortalecer sus relaciones, muy tensas por momentos, con Egipto, al tiempo que tendrá la plataforma para presentarse como un actor de peso regional con capacidades de proyección internacional e incidencia en la agenda global, para todo lo cual continuará siendo substancial su sintonía política con China.

CONCLUSIONES

La ampliación de los BRICS implicó la incorporación de cinco países de África y Medio Oriente con perfiles muy diferentes. En el caso de Etiopía, se trata de un país que juega un importante rol de potencia regional que ha fortalecido su imagen internacional a partir de la aferencia de factores vinculados a la mayor estabilidad política nacional, al crecimiento económico sostenido en las últimas décadas, a la influencia regional que proyecta y al alineamiento de intereses con la RPCh.

Las narrativas afro-optimistas basadas en los fenómenos de crecimiento económico africano y la imagen del *Africa Rising* encuentran en Etiopía un claro reflejo, si bien aún deben ser resultas sus múltiples y complejas brechas de desarrollo en tanto es aún uno de los “países menos adelantados” del continente. A esto se suma el desafío de mantenerse como un Estado cohesionado y estable ante las importantes denuncias por violaciones de los derechos humanos, la fragilidad democrática y la presencia de líneas de fractura étnicas en el proyecto nacionalista del partido político de Abiy.

En cuanto a su rol en el convulsionado Cuerno de África, su compromiso con las misiones de paz y la solución de conflictos, así como su activa diplomacia y la reaproximación a Eritrea, han contribuido a su reconocimiento en la comunidad internacional. Esta búsqueda de estabilidad en su entorno y la construcción de lazos cooperativos es además un imperativo para el crecimiento económico etíope, dada su dependencia de los puertos vecinos para su comercio exterior. En este marco también debe leerse la importancia que tienen para el gobierno etíope los proyectos de infraestructura para mejorar la conectividad de los transportes a través de las fronteras y la producción energética, que proyectan al país como un *hub* regional comprometido la agenda de desarrollo de la UA y sus programas, como el AfCTA y el AfSEM, si bien en algunos casos, como el de la gran represa, dichos proyectos pueden tensar los vínculos con sus vecinos.

La alianza estratégica con la RPCh, en tanto, se constituyó en un pilar central de la diplomacia etíope. Por una parte, las inversiones, los préstamos y el comercio fueron vectores esenciales para la consecución de los objetivos de la planificación y modernización nacional planteados por las administraciones de Meles Zenawi, Hailemariam Desalegn y Abiy Ahmed. Por otra parte, la sintonía político-ideológica entre los gobiernos y los intereses estratégicos que comparten en África Oriental contribuyó a que Etiopía se consolidara como el principal socio chino en la región para la iniciativa BRI y a que se comenzara a proyectar como un actor con capacidad de representación de la agenda africana en el plano global.

Finalmente, cabe subrayar que el análisis desarrollado reveló la capacidad de agencia de este estado africano, que, a pesar de tener grandes constreñimientos domésticos, ha conseguido delinear una estrategia de inserción internacional en base a sus intereses nacionales. En los próximos años, las posibilidades de concreción de los objetivos del gobierno de Abiy vinculados a ampliar las alternativas de financiamiento, comercio y cooperación Sur-Sur a partir de la plataforma BRICS+, estarán asociadas en gran medida a que dicha capacidad continúe desenvolviéndose en un contexto internacional cada vez más incierto y complejo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abiy Ahmed A. (2019). *Nobel Lecture “Forging A Durable Peace in the Horn of Africa”*. 10 December [Online]. Disponible en: <https://www.nobelprize.org/prizes/peace/2019/abiy/lecture/> [Acceso: 10 de febrero 2024]

Abraham, B. (2023). "Regional Electricity Market under the AfCFTA: Prospects and Challenges for Ethiopia". *The Trade Law Centre (TRALAC)* [Online]. Disponible en: <https://www.tralac.org/blog/article/16245-regional-electricity-market-under-the-afcfta-prospects-and-challenges-for-ethiopia.html> [Acceso: 17 de febrero 2024]

Addis, A.K. *et al.* (2021), "Chinese and Indian investment in Ethiopia: infrastructure for 'debt-trap diplomacy' exchange and the land grabbing approach". *International Journal of Emerging Markets*, 16(6), pp. 998-1025.

African Development Bank Group -AfDB- (2024). *Ethiopia Economic Outlook* [Online]. Disponible en: <https://www.afdb.org/en/countries/east-africa/ethiopia/ethiopia-economic-outlook> [Acceso: 10 de febrero 2024]

Akum, F.; Tull, D. (2023). "Strategic Competition and Cooperation in Africa Perceptions, Implications, and Ways Forward". *Institute for Security Studies, Policy Brief*, n. 13 [Online]. Disponible en: https://www.swp-berlin.org/assets/afrika/publications/policybrief/MTAPB13_Akum_Tull_2023_Strategic_Competition.pdf [Acceso: 7 de febrero 2024]

Cilliers, J., Schünemann, J.; Moyer, J. (2015). "Power and influence in Africa: Algeria, Egypt, Ethiopia, Nigeria and South Africa". *Institute for Security Studies, African Future*, Paper 14, March.

Cheru, F. (2016). "Emerging Southern powers and new forms of South-South cooperation: Ethiopia's strategic engagement with China and India". *Third World Quarterly*, 37(4), pp. 592-610.

Chipaike, R.; Knowledge, M. (2018). "The question of African Agency in international relations". *Cogent Social Sciences*, 41(1), pp. 148-257.

Coffie, A.; Tiky, L. (2021). 'Exploring Africa's Agency in International Politics'. *Africa Spectrum*, 56(3), pp. 243-253.

De Carvalho, G., Gruzd, S.; Mutangadura, C. (2019). "At the Table or on the Menu? Africa's Agency and the Global Order". *Institute for Security Studies and South African Institute of International Affairs* [Online]. Disponible en: <https://issafrica.org/research/afrika-report/at-the-table-or-on-the-menu-africas-agency-and-the-global-order>[Acceso: 05 de febrero 2024]

Dittgen, R.; Demissie, A. (2017). "Own ways of doing: national pride, power and china's political calculus in Ethiopia". *Southern African Institute of International Affairs*, Occasional Paper 249 [Online]. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/313368903_Own_ways_of_doing_National_pride_power_and_China's_political_calculus_in_Ethiopia[Acceso: 05 de febrero 2024]

Durán, M. (2012). 'El estudio de caso en la investigación cualitativa'. *Revista de Administración Nacional*, 3(1), pp 121-134.

Dussort, M. N. (2020). "Antecedentes de la política africana de India y China en perspectiva comparada". En LECHINI, G. & MORASSO, C. (Comp.) *Auge y ocaso de los emergentes en el siglo*

XXI: *¿Cambios sistémicos, domésticos o cosméticos?*, pp. 87-109, Rosario: UNR Editora [Online]. Disponible en: <https://rephip.unr.edu.ar/items/cb33ef22-c430-4b64-a43d-72521f209640>[Acceso: 19 de marzo 2024]

Soulé, F. (2023). “‘Africa+1’ Summit Diplomacy and the ‘New Scramble’ Narrative: Recentring African Agency”. *African Affairs*, 119(477), pp. 633–46.

González, E. (2022). “La Etiopía de Abiy Ahmed y la transición pendiente”. *IDEES*, 56[Online]. Disponible en: <https://revistaidees.cat/es/la-etiofia-de-abiy-ahmed-y-la-transicion-pendiente/> [Acceso: 13 de febrero 2024]

Klobucista, C. (2020). “Ethiopia: East Africa’s Emerging Giant”. *Council of Foreign Relations. November* [Online]. Disponible en: <https://www.cfr.org/background/ethiopia-east-africas-emerging-giant> [Acceso: 13 de febrero 2024]

Le Gouriellec, S. (2018). “Regional power and contested hierarchy: Ethiopia, an ‘imperfect hegemon’ in the Horn of Africa”. *International Affairs*, 9(5), pp. 1059–1075.

Ministry of Finance Ethiopia (2020). *A Homegrown Economic Reform Agenda*. Disponible en: https://www.mofed.gov.et/media/filer_public/38/78/3878265a-1565-4be4-8ac9-dee9ea1f4f1a/a_homegrown_economic_reform_agenda-_a_pathway_to_prosperity_-_public_version_-_march_2020-.pdf [Acceso: 08 de agosto 2024]

Molfino, S. (2021). “Claves para entender el conflicto de Tigray”. *Cuadernos de Política Exterior Argentina (Nueva Época)*, 134, pp. 93-101.

Mulugueta, K. (2014). “The Role of Regional Powers in the Field of Peace and Security: The Case of Ethiopia”. *Horn of Africa Security Dialogue, Friedrich Ebert Stiftung* [Online]. Disponible en: <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/aethiopien/10879.pdf> [Acceso: 07 de febrero 2024]

Sanchez, L. (2013). El tratamiento de los estudios de caso como herramienta de investigación. Su aporte en el subcampo de las Relaciones Internacionales. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 3(2), pp. 1-20

Torres Amurgo, L. (2019). “Guerras hídricas: cooperación y conflicto en la cuenca del Nilo”. Instituto Español de Estudios Estratégicos, *Documento de Opinión IEEE*, 37/2019 [Online]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7264334> [Acceso: 01 de marzo 2024]

Van Wyk, J. (2009). “Cadres, Capitalists, Elites and Coalitions. The ANC, business and development in South Africa”. *Nordiska Afrika Institute, Discussion Paper*, n. 46. [Online]. Disponible en: <https://www.files.ethz.ch/isn/110497/46.pdf> [Acceso: 01 de marzo 2024]

Van Wyk, J. (2015). “Africa in international relations. Agent, bystander or victim?”. In: BISCHOFF, H., ANING, K. & ACHARYA, A. (ed.) *Africa in Global International Relations. Emerging approaches to theory and practice*. Oxon, New York: Routledge.

Virasoro, P. (2023). *La Unión Africana en la política exterior argentina*. Buenos Aires: EUDEBA.

Zagare, F.; Kilgour, D. M. (2003). "Alignment Patterns, Crisis Bargaining, and Extended Deterrence: A Game-Theoretic Analysis". *International Studies Quarterly*, 47, pp. 587–615.

United Nation Development Program me -UNDP- (2023). "From Debt to Development: What are Ethiopia's Choices?". *Working Paper Series*, n. 3 [Online]. Disponible en: <https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/2023-04/UNDP%20-%20Shock%20Document%20-%20Working%20Paper%20Series%203%20-%20Final%20April%20132023.pdf> [Acceso: 01 de marzo 2024]

Portales de Datos:

Banco Mundial -BM- (2024). *Portal de datos de libre acceso* [Online]. Disponible en: <https://datos.bancomundial.org/>[Acceso: 25 de febrero 2024]

CIA World Factbook (2024). *Ethiopia Country Summary* [Online]. Disponible en: <https://www.cia.gov/the-world-factbook/countries/ethiopia/summaries/#introduction> [Acceso: 25 de febrero 2024]

Mo Ibrahim Foundation (2024). *Ibrahim Index of African Governance* [Online]. Disponible en: <https://iiag.online/?meas=GOVERNANCE&loc=ET&view=overview>[Acceso: 15 de marzo 2024]

Multimedia:

Abiy Ahmed A. (2023). 'Prime Minister Abiy Ahmed's remarks during the BRICS Plus Summit in South Africa'. *Office of the Prime*. 28 August [Online]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=r3ThTWEDgM> [Acceso: 20 de marzo 2024]